

HISTORIA DE LA IGLESIA

Guy BEDOUELLE, *Storia della Chiesa*, Jaca Book, («Un'Enciclopedia d'Oriente», 25), Milano 1992, 92 pp., 11 x 19.

Guy Bedouelle, dominico, miembro del comité de dirección de la revista «Communio» y profesor de la Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo, ha publicado ya varios libros y artículos sobre historia de la Iglesia moderna y contemporánea. El que ahora comentamos no es propiamente una Historia de la Iglesia —a pesar de su título— sino una reflexión sobre el contenido y el enfoque de esta peculiar disciplina. Peculiar porque, como plantea el A. desde el primer momento, es historia y es más que historia. Como recoge el título de un artículo clásico del gran historiador que fue Hubert Jedin, «La Historia de la Iglesia es teología y es historia» (en castellano se publicó en la revista «Atlántida»). Esa relación entre teología e historia es la que el prof. Bedouelle presenta en las amenas páginas del pequeño pero enjundioso texto que comentamos. No intenta una demostración. Parte del hecho de que el historiador de la Iglesia, para entenderla necesita la fe. Necesita de algún modo integrar la historia que estudia científicamente —críticamente, documentalmente, sociológicamente— en la acción de Dios en el tiempo, cosa nada fácil de conseguir.

El trabajo de Bedouelle presenta por tanto dos campos superpuestos, el de la historia y el de la teología. El primero lo divide en dos partes. Por un lado traza un rápido esbozo de lo que llamaríamos la historia de la historiografía de la Iglesia, desde Eusebio de Cesarea con su *Historia Ecclesiastica* hasta nuestros días. Por otro ofrece un panorama —muy sintético necesariamente— de lo

que es hacer historia hoy. Esto último resulta especialmente interesante, ya que no sólo describe lo que es la nueva historia que se ha ido gestando en las últimas décadas sino que aboga porque los nuevos métodos, los nuevos campos, los nuevos resultados, entren en el ámbito de la historia de la Iglesia. (Quien desee conocer en qué consiste esa nueva historia —que, lógicamente en Bedouelle aparece sólo esbozado— tiene en castellano un excelente trabajo: la *Historia general de la gente poco importante*, que José Andrés-Gallego, bien conocido en el ámbito de la historia contemporánea, ha publicado recientemente en Gredos, Madrid 1991).

El segundo campo de la reflexión de Bedouelle se dedica a la historia como teología. Son interesantes consideraciones, llenas de sugerencias cristológicas y eclesiológicas que se apoyan sobre todo en Gaston Fessard, Charles Journet, Danielou y von Balthasar, con incorporaciones de pensadores judíos contemporáneos —E. Fackenheim, E. Wiesel— sobre la incomprensible presencia de Dios en una historia que es capaz de llegar a los abismos criminales del holocausto nazi.

El lector puede continuar por su cuenta la reflexión sobre estos temas ya que Bedouelle indica con precisión las fuentes que utiliza. Además de los indicados, aporta ejemplos e ideas de las obras de Gertrudis von Le Fort, L. Delaruelle, R. Schneider o Solzhenitsyn. Y parece que es deseo del A. que sus lectores sigan reflexionando sobre el tema, ya que, como es lógico en un tema tan matizable, las cuestiones quedan planteadas, no zanjadas. Más aún, la reflexión final que se hace el A. parece indicar que ni el historiador ni el teólogo son capaces de desentrañar del todo el sentido último de la historia de la Iglesia: es necesario darle la última palabra al poeta (p. 86).

Quizá sea esta apertura a futuras reflexiones lo más interesante del libro: mostrar que es preciso pensar sobre la historia de la Iglesia, especialmente para los historiadores, que no pueden tratarla como teología, sin más, pero que tampoco pueden entenderla como simple historia, ya que detrás está la Providencia. Pero, ¿no sucede lo mismo con la Historia *tout court*, podríamos preguntarnos? Como puede deducirse de lo dicho, estamos ante un libro estimulante, que nos deja con ganas de profundizar en el tema que trata y que, por tanto, vale la pena leer con detenimiento. Decididamente recomendable.

A. Pazos

Marie-Michel LABOURDETTE, *Un maître en théologie*, École de Théologie, Toulouse 1992, 428 pp., 15, 5 x 24.

El 26 de octubre de 1990 murió en el convento Saint Maximun de los dominicos en Toulouse el P. M. M. Labourdette, después de una larga vida dedicada a la teología.

La *Revue Thomiste*, de la que el P. Labourdette fue director entre 1936 y 1954 y en cuyas páginas publicó centenares de artículos, boletines y reseñas hasta 1988 ha querido honrar su memoria dedicándole un número especial de la revista, en el que colaboradores y amigos escriben sobre el que fueron entre otras cosas maestro insigne de Teología, renovador del tomismo y perito del Vaticano II.

Este volumen especial se abre con unas páginas de homenaje formados por dos ilustres discípulos de Labourdette: el Card. Moreira Neves y el P. G. Cottier, secretario de la CTI, que se refieren a Labourdette como maestro. A continuar la presentación que hace el P. Bouino, actual director de la revista, si-

guen cuatro bloques de colaboraciones en torno a cuatro aspectos de la obra del teólogo tolosano; la naturaleza de la Teología, antropología cristiana, la moral y la Teología espiritual. En estos dos últimos bloques se incluyen sendos escritos de Labourdette. Los autores de las colaboraciones son en su casi totalidad, dominicos que mantuvieron una referencia estrecha con el homenajeado (M. J. Nicolas, M. -V. Leroy etc.). Merece destacarse el artículo: *Une vie au service de la théologie*, pp. 17-51 del P. H. Donniaus, a quien se debe atribuir el establecimiento definitivo de la bibliografía de Labourdette.

El interés de este fascículo especial de la prestigiosa y próxima centenaria revista de los dominicos de Toulouse, va más allá del mero homenaje a uno de los hijos que la hicieron. Los temas centrales de la teología siguen encontrando lugar y reflexiones en sus páginas.

C. Izquierdo

Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ y Félix RODRÍGUEZ (eds.), *La Colección Canónica Hispana*, V, *Concilios Hispanos: Segunda parte*, Madrid, C. S. I. C. (Instituto Enrique Flórez), 1992, 558 pp., 18 x 25,5.

El P. Félix Rodríguez es el editor, junto con F. Martínez, de este 5º volumen de la edición crítica de la *Hispana*, correspondiente a los Concilios III a X de Toledo. Ya anteriormente en esta misma revista (1985, pp. 381-383) tuvimos ocasión de recensionar los tomos 3º y 4º de esta misma edición y de percatarnos del buen hacer científico del P. Rodríguez.

Del volumen que comentamos ahora empezaremos por decir que nos parece acertada la acomodación que ha